

Un dinosaurio de vanguardia en Villa de Leyva

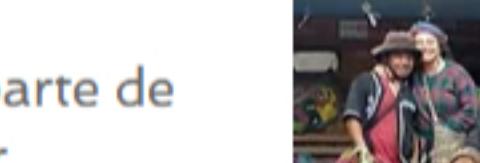
Dos de los primeros libros que leí en la adolescencia fueron las Confesiones de San Agustín y las Memorias de Casanova, y algo le aprendí a cada uno. La oración a Dios del primero, de que lo hiciera casto pero no hoy, y la devoción del segundo por caer en las tentaciones. De allí que desde que comencé a escribir lo haga siempre en la santísima primera persona del singular. Acarreo más de sesenta años de estar gastando papel confesando lo que la memoria me va dictando. Y ahora que la vida y mis maestros me han instalado en casa campestre en Villa de Leyva, paraíso desserpentado, en *La montaña mágica* a terminar de leer la obra de Mann y de Paracelso, de quien aprendí que todo «lo que se forja con fuego es alquimia, ya sea en el horno filosofal o en la estufa de la cocina», no salgo de mi estudio-biblioteca de memorioso confeso. Y nada que se me apaga el fuego carnal, ahora amparado por ese aleph que es el internet.



Claudia y Jotamario en su Montaña Mágica de Villa de Leyva

Y recuerdo que llegué a este territorio por primera vez a la edad de treinta años en 1970, a vender El libro rojo de Rojas —que había escrito con un amigo para denunciar el fraude electoral de la época—, en la proclamación del Tercer Partido que hiciera el General con la plaza llena. Al otro día, al dar una vuelta por el pueblo debajo de un sol sonriente, me prometí que este sería el lugar para pasar mis últimos años, siguiendo el ejemplo de mi precursor Antonio Nariño. Donde ya tengo lugar para seguir publicando mis confesiones confusas.

JOTAMARIO ARBELAEZ



¡No sabía que existían gentes así como ustedes!

Esas son las palabras de despedida por parte de Ángela Bautista a los mingüeros, el tercer domingo del pasado septiembre, en Arcabuco, en la finca agroecológica Santa Juana, propiedad de don Libardo Bautista, padre de Angélica.



La Minga Zaquencipa inició despuntando el año 2016 por iniciativa de un grupo de personas interesadas en el cuidado de la tierra y el medio ambiente, que vieron la necesidad de recibir ayuda y, a la vez de ayudar, en las labores de mantenimiento de la casa, la finca y la huerta. La minga se lleva a cabo periódicamente en distintos municipios del valle de Zaquencipa e intervienen en ella neocampesinos y locales que tejen vínculos y amistades solidarias, fortalecen el desarrollo económico alternativo, abaratan costos y agilizan tareas a través del trabajo comunitario.

Esta idea fue canalizada por Juan Manuel Benavides e Inés Elvira Lozano a través de la Fundación Arbórea. Y así comenzó todo... Convocaron a una minga de palabra donde, como resultado de muchas palabras, se acordó crear una red de producción limpia, un banco de semillas y una red de economía verde solidaria entre amigos. Se pensó en proyectos y acciones solidarias como la minga, reforestación, protección del agua, entre otros. En su momento, antes del receso de la pandemia, la minga llegó a contar con cerca de medio centenar de participantes en una jornada. Mingüeros descendían como del cielo a apoyar con su labor las diferentes actividades que conlleva una granja verde, labores en los cultivos, reparaciones locativas o solo parchar y disfrutar de esos espíritus solidarios compartiendo una buena comida.

Después de la pandemia la minga está en su momento de renacimiento. El pasado 17 de septiembre tuvo un ingrediente especial: se realizó en conjunto con el Convite Campesino conformado tres años atrás y asistieron campesinos de Ventaquemada, Togüí, Arcabuco, Gachantivá y otros municipios.

Para las personas —niños, jóvenes y adultos— que asistimos a la minga, la experiencia perdura, tanto por el trabajo realizado como por compartir con un grupo humano que vive en solidaridad, compromiso y hermandad.

FERNANDO CORDOVEZ
#ConexionZaquencipa



Tejiendo me entiendo

El tejido ha sido tradicionalmente una actividad que genera una dinámica social de encuentro, conversación, solidaridad y transmisión de saberes que trenzan lazos comunitarios. Los husos, esquiladores y ruanas de la región son la prueba radical de la ancestralidad en el manejo del tejido en diversas formas y materiales.



Hoy, un grupo de personas quieren conservar y proyectar esta tradición de una manera creativa. Es el caso de *Artelar*, una asociación de artesanos dedicada al tejido, creada en el año 2019 por iniciativa de tres emprendedoras boyacenses radicadas en Villa de Leyva. Ellas unen esfuerzos y conocimientos para gestionar con la comunidad de productores locales una agremiación cuyo propósito es fabricar textiles de alta calidad. Carolina Ordoñez, diseñadora de alta costura, Tere Reina, artista plástica con ancestros de artesanos y tejedoras, y Nidia Poveda, diseñadora, se embarcaron en darle vida a la agremiación, hoy conformada por diecinueve mujeres y dos hombres como afiliados.

El colectivo tiene como propósito confeccionar moda consciente, ética y sostenible en cada uno de sus procesos humanos, manejo de animales y del planeta. Así quedó evidente en noviembre de 2021, cuando Villa de Leyva fue escenario del Mola Week, Semana de la moda sostenible latinoamericana, evento en el que participaron representantes de Uruguay, Perú, Argentina y de la industria del *slow* moda de Miami. *Artelar*, como anfitrión, afianzó y proyectó su labor en la región.



Artelar participa también en Tejiendo Moda, una pasarela ya muy arraigada en Villa de Leyva, ideada hace 15 años por Ulla Ness Gómez, donde, cada diciembre, se presentan las creaciones de diseñadoras y confeccionistas locales. La actual Directora de Tejiendo Moda es la señora Nidya Paez de Castellanos, oriunda de Villa de Leyva.

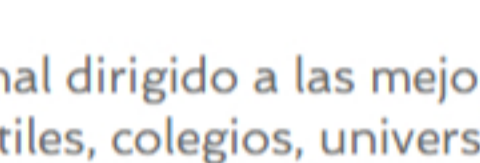


Campeonas de Sutamarchán

A finales de septiembre, este grupo de jóvenes bailarinas de Sutamarchán representó al municipio y, por consiguiente, al departamento de Boyacá en el campeonato nacional *Golden Dance Cup 2022* que se desarrolló en el Colegio Rochester de la ciudad de Bogotá. Las seis integrantes de *Warriors All-Starts Dance School* clasificaron como subcampeonas del torneo *pom open*, lo que implica que representarán a Colombia, en esa categoría, en Argentina 2023. Buen trabajo y muchos éxitos venideros para ellas.



Golden Dance Cup es un campeonato nacional dirigido a las mejores agrupaciones de Colombia, pertenecientes a los diferentes jardines infantiles, colegios, universidades y academias de formación, en las disciplinas de ballet, pom, jazz, hip hop, lyrical contemporary, entre otras manifestaciones de expresión corporal.



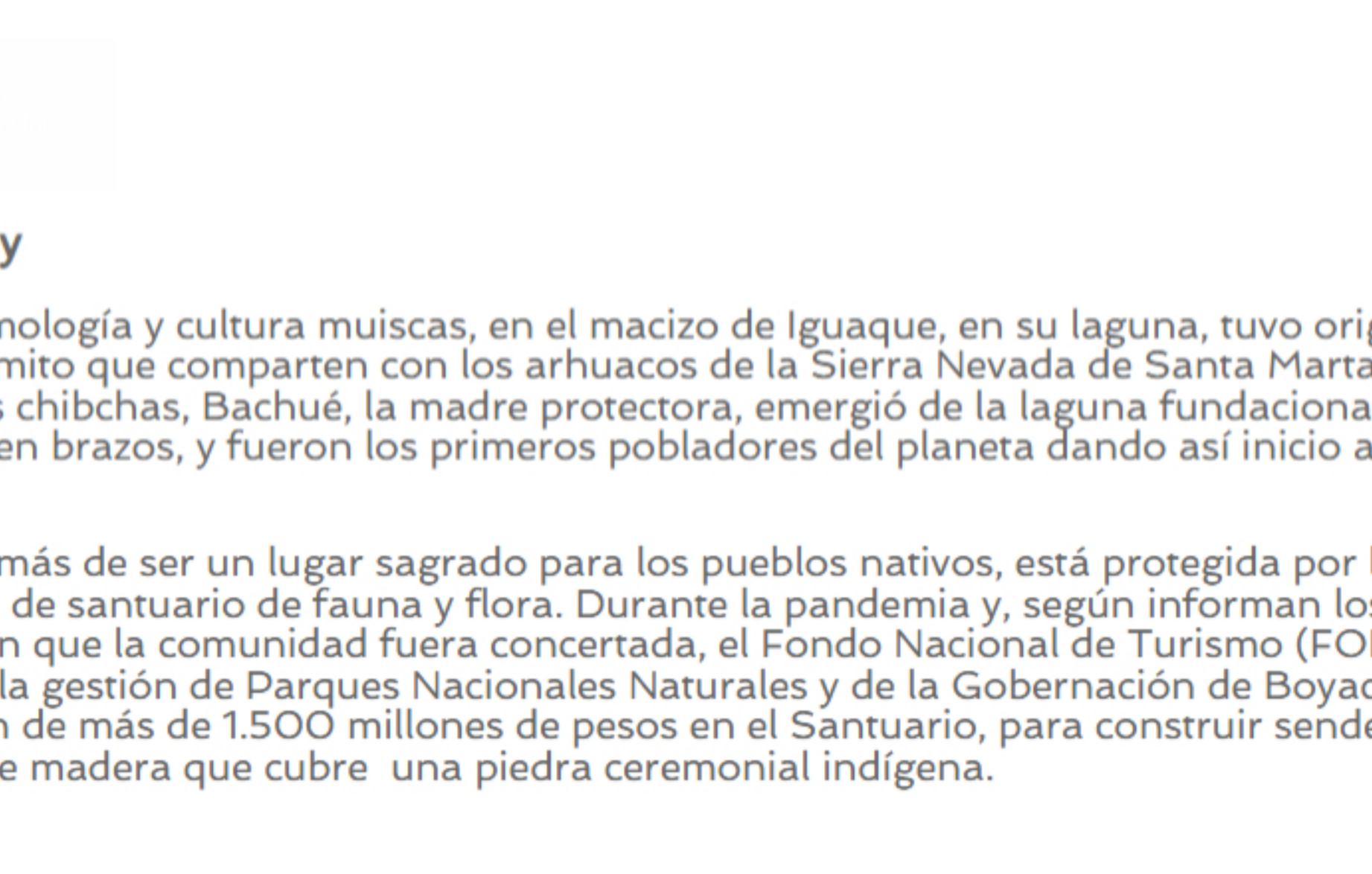
IKA multimedia es un espacio para el contenido documental enfocado al buen vivir. En este microdocumental, Katherine Castillo, habitante del municipio de Ráquira, guardiana de semillas y cultivadora de quinua en la finca agroecológica *Uba We* comparte su experiencia. Realización: Sebastián J. Cano



Iguaque hoy

Según la cosmología y cultura muiscas, en el macizo de Iguaque, en su laguna, tuvo origen la humanidad, mito que comparten con los arhuacos de la Sierra Nevada de Santa Marta. Para estas comunidades chibchas, Bachué, la madre protectora, emergió de la laguna fundacional con su hijo de tres años en brazos, y fueron los primeros pobladores del planeta dando así inicio a la raza humana.

Iguaque, además de ser un lugar sagrado para los pueblos nativos, está protegida por la legislación en su calidad de santuario de fauna y flora. Durante la pandemia y, según informan los habitantes de la zona, sin que la comunidad fuera concertada, el Fondo Nacional de Turismo (FONTUR), de acuerdo con la gestión de Parques Nacionales Naturales y de la Gobernación de Boyacá, realizó una inversión de más de 1.500 millones de pesos en el Santuario, para construir senderos y una plataforma de madera que cubre una piedra ceremonial indígena.



Al enterarse de estas intervenciones, miembros y grupos de la comunidad de los municipios de Chíquiza, Arcabuco y Villa de Leyva, grupos ambientalistas y varios cabildos muiscas del altiplano cundiboyacense, coordinados por el colectivo *Salvemnos Iguaque*, se pronunciaron. Reclaman no haber sido consultados y señalan la vulneración de sus derechos. Solicitaron una audiencia pública en San Pedro de Iguaque, que se efectuó el día 24 de agosto de 2022. En representación de la ministra del medio ambiente estuvo Klaus Schurze, asesor del despacho ministerial, conocedor de la región y particularmente del macizo de Iguaque. Se comprometió a llevar el mensaje de inconformidad a la ministra, así como a pedir explicaciones a los entes de control por su ausencia. El director de Parques Nacionales Naturales, Luis Olmedo, se excusó de asistir dado que su nombramiento se produjo el día anterior a la audiencia. Se contó con la asistencia del gobernador indígena Xieguzainsa Ingativa Neusa, del secretario de gobierno del municipio de Chíquiza, Iván Sierra, y del personero de esa localidad, Edison Reyes Molina, así como con miembros de la comunidad local y una concurrencia asistida de campesinos que sienten afectado su territorio.



El gobernador indígena del resguardo San Pedro de Iguaque en Chíquiza describe cómo percibieron ellos el proceso de adecuación de la laguna.

Parques Nacionales Naturales manifestó que “la infraestructura construida no había tenido mantenimiento y estaba generando riesgo para los visitantes”. Dice, también, que su “objetivo principal es concentrar y contener el turismo en ese lugar evitando que los visitantes ingresen a la laguna y caminen hacia el páramo por sitios que no están autorizados para el ecoturismo”.

Fernando Gast, especialista en Evaluación Ambiental, doctor en Biogeografía de la Universidad de Saarland en Alemania y exdirector del Instituto Humboldt (2001-2009), comparte en el siguiente texto su propuesta presentada en la audiencia pública sobre Iguaque que convocó la comunidad.

Esa propuesta se fundamenta en el principio de precaución o principio precautorio, concepto que respalda la adopción de medidas protectoras ante las sospechas fundadas de que ciertos productos, tecnologías o acciones crean un riesgo grave para el medio ambiente, pero sin que se sepa todavía con una prueba científica definitiva.

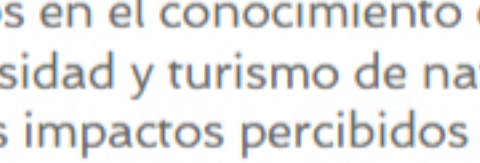
La propuesta

Ante las circunstancias y la forma como se ha implementado el proyecto ecoturístico en Iguaque, se propone aplicar el Principio de Precaución —consagrado en la Ley 99/93 de creación del Ministerio de Ambiente— y suspender el acceso al santuario de fauna y flora de Iguaque así como las actividades de ecoturismo asociadas al sendero y la plataforma que se construyeron recientemente en la laguna sagrada, en virtud de los graves impactos ambientales y el desconocimiento de las implicaciones culturales que generó la intervención, hasta que se hayan concertado y acordado con las comunidades indígenas chibcha muisca y la comunidad local alternativas que respeten el carácter sagrado, la integridad de los ecosistemas objeto de conservación y la sostenibilidad de las actividades de ecoturismo, generando oportunidades y participación de la comunidad local.

Resumen de lo propuesto:

- Dejar la confrontación, la polarización, el protagonismo, el revanchismo y plantear de manera proactiva alternativas que contribuyan a la generación de oportunidades y bienes públicos para los interesados. Lo que se logra con una mesa de concertación bien estructurada donde lo que se acuerde sea vinculante para las partes.
- Para los objetivos del Proyecto de Ecoturismo del santuario de fauna y flora de Iguaque, una hoja de ruta con pocos objetivos claves definidos entre las partes, a lo que se le haga un seguimiento periódico de avance de resultados.
- Para los objetivos acordados, traer a la mesa de concertación propuestas concretas de alternativas de carácter público, que generen opciones tangibles y reconocidas por los integrantes de la misma.
- Hay, en mi concepto, muchas alternativas y opciones que pueden implementarse como alternativas en el santuario de fauna y flora de Iguaque basados en el conocimiento existente sobre: comunidades indígenas, cultura regional, geología/geografía, biodiversidad y turismo de naturaleza que se podrían desarrollar de manera sostenible en el área protegida sin los impactos percibidos del proyecto actual.
- Lo que no se recupera si la concertación no llega a acciones concretas es el tiempo invertido, la credibilidad de las personas e instituciones participantes, los recursos gastados en el proyecto, la pérdida de la biodiversidad del área protegida y la generación de oportunidades para los interesados en la sostenibilidad del santuario de fauna y flora de Iguaque.

FERNANDO GAST



Descargar Con Sumercé / septiembre